

Historia y memoria en El jinete polaco de Antonio Muñoz Molina

Vuksić, Gala

Undergraduate thesis / Završni rad

2024

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:910139>

Rights / Prava: [Attribution 4.0 International](#)/[Imenovanje 4.0 međunarodna](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-09-02**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Historia y memoria en *El jinete polaco* de Antonio Muñoz Molina

Estudiante: Gala Vuksić

Tutora: Dra. Maja Zovko

Zagreb, 10 de julio de 2024

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Povijest i sjećanje u romanu *El jinete polaco* Antonija Muñoza Moline

Studentica: Gala Vuksić

Mentorica: izv. prof. dr. sc. Maja Zovko

Zagreb, 10. srpnja 2024.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar la historia y la memoria en la novela *El jinete polaco* de Antonio Muñoz Molina. En la primera parte del trabajo se presenta la trayectoria literaria de Antonio Muñoz Molina, su influencia en el mundo literario tanto español como universal, así como los datos importantes en la novela como la memoria histórica, la influencia de historia y el papel de las fotografías. En la segunda parte se analiza cómo la memoria histórica afecta a los personajes, cómo los antepasados influyen en la vida de los personajes de la novela, qué papel tienen las fotografías para la novela y cómo afectan a la trama de la obra. El trabajo estudia los aspectos importantes de la obra a través de los recuerdos del protagonista Manuel y su relación con Nadia, enmarcada por una serie de hechos históricos desde el asesinato de Prim en 1870 hasta los años 90. Además, se explora el significado del título y su conexión con el cuadro “El jinete polaco” de Rembrandt.

Palabras clave: Antonio Muñoz Molina, *El jinete polaco*, la novela histórica, memoria, la identidad

SAŽETAK

Cilj ovog rada je analizirati povijest i sjećanje u romanu *El jinete polaco* Antonija Muñoz Moline. U prvom dijelu rada predstavlja se književna karijera Antonija Muñoz Moline, njegov utjecaj na književni svijet, kako španjolski tako i svjetski, te važni podaci u romanu kao povijesno sjećanje, utjecaj povijesti i uloga fotografija. U drugom dijelu se analizira: kako povijesno sjećanje utječe na likove, kako preci utječu na živote likova romana, koja je uloga fotografija u romanu te kako one utječu na radnju djela. Kroz sjećanja protagonista Manuela i njegov odnos s Nadiom proučavaju se važni aspekti djela, praćeni nizom povijesnih događaja od ubojstva Prima 1870. godine do 90-ih godina. Osim toga, istražuje se značenje naslova i njegova povezanost s Rembrandtovom slikom „Poljski jahač”.

Ključne riječi: Antonio Muñoz Molina, *El jinete polaco*, povijesni roman, sjećanje, identitet

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
TRAYECTORIA LITERARIA DE ANTONIO MUÑOZ MOLINA	2
<i>EL JINETE POLACO</i>	5
EL TEMA DE MEMORIA HISTÓRICA.....	7
INFLUENCIA DE LA HISTORIA EN LAS VIDAS DE CUATRO GENERACIONES	10
EL SIGNIFICADO DE LAS FOTOGRAFÍAS PARA LA TRAMA DE LA NOVELA	13
CONCLUSIÓN.....	19
BIBLIOGRAFÍA.....	20

INTRODUCCIÓN

La novela *El jinete polaco*, escrita por Antonio Muñoz Molina, se destaca como una obra fundamental en la literatura contemporánea española. Publicada en 1991, ha capturado la atención tanto de críticos como de lectores gracias a su profunda exploración de temas universales como la memoria histórica, la identidad individual y colectiva y la influencia de la historia a los personajes de la novela. A través de la trama de la novela, Muñoz Molina narra un retrato de la vida en España, abarcando un extenso periodo histórico que influye en la vida y el desarrollo de sus personajes.

En este trabajo se propone analizar cómo Muñoz Molina aborda estos temas y cómo su técnica narrativa contribuye a la ubicación de la obra en el contexto literario español de finales del siglo XX. El objetivo principal es analizar los mecanismos mediante los cuales el autor explica la memoria histórica con la experiencia individual de los personajes, y cómo esta interacción define sus identidades. También se intenta evaluar la relevancia de estos temas en el marco de la literatura española contemporánea a través de la exploración de su impacto y resonancia tanto en la crítica literaria como en el público lector. Asimismo, se pretende ofrecer una interpretación personal basada en el análisis de diversas fuentes y estudios previos sobre esta novela.

La estructura del trabajo se divide en varios capítulos, cada uno enfocado en un aspecto específico: el análisis del contexto histórico, la construcción de los personajes, la técnica narrativa de Muñoz Molina, y el significado de los diversos elementos que componen la novela. En la primera parte del trabajo se presenta la trayectoria literaria del autor. En esta parte se mencionan sus obras más famosas e importantes para el mundo literario tanto español como universal. Se menciona de dónde proviene su interés de escribir, qué le ha inspirado a escribir las obras y qué aspectos de su vida personal ha puesto en ellas.

En la segunda parte, el análisis, se presenta la novela y su trama. Se exploran los aspectos como el tema de la memoria histórica, qué significado tiene para el protagonista y la trama de la novela, la influencia de la historia tanto personal como colectiva, la importancia de preservarla, cómo nos afecta a nosotros, y cómo los antepasados influyen en la vida de los personajes de la novela. También el papel de las fotografías, qué significado tienen para los personajes locales de Mágina y qué significado para los personajes extranjeros, y también qué se puede aprender sobre la vida en el pasado a través de ellas.

Con el fin de explorar cuestiones relacionadas con el género de la novela y la forma en que el autor utiliza los recuerdos de la vida de los personajes, especialmente a través de las conversaciones entre Manuel y Nadia, se han consultado varios estudios sobre el tema. En cuanto a los estudios imprescindibles para realizar este análisis, se ha consultado obras clave que analizan la memoria histórica y la narrativa contemporánea en la literatura española. Maryse Bertrand de Muñoz y su obra “Antonio Muñoz Molina and the Myth of the Spanish Civil War”. Catalina Gómez Quesada y obra “Inventando Mágina: la contrucción de un territorio mítico en *El jinete polaco*”. María Teresa Ibáñez Ehrlich y su obra “La ficcionalización de la guerra civil y la posguerra españolas en *El jinete polaco* y *Beatus Ille* de Antonio Muñoz Molina” son solo algunos de los estudios examinados para explorar aspectos más importantes de la novela y entender porque el autor utiliza estos aspectos en su novela.

El propósito de esta investigación es explorar la trama, los personajes, la importancia de la memoria en la novela, las técnicas narrativas y el significado mismo de la obra en la historia de la literatura española. Se quiere comprender la cantidad de la influencia de la historia en la vida de los personajes, cómo los antepasados afectan su presente y futuro, qué significa esa influencia para nosotros y si podemos resistirla. A través de este análisis, se espera ofrecer una nueva perspectiva sobre *El jinete polaco* y su lugar en la literatura contemporánea, destacando la habilidad de Muñoz Molina para crear una narrativa que refleja la complejidad de la experiencia humana y la persistencia de la memoria histórica.

TRAYECTORIA LITERARIA DE ANTONIO MUÑOZ MOLINA

Antonio Muñoz Molina, destacado escritor y periodista español, nacido en 1956 en Úbeda, provincia de Jaén, España, creció en un ambiente humilde marcado por la labor de su padre, Francisco Muñoz Valenzuela, un hortelano, y el cuidado de su madre en las tareas del hogar (Serna 2002 75). Esta experiencia de vida en su pueblo natal influyó profundamente en su obra, especialmente para la creación de la ciudad imaginaria de Mágina, que evoca las características de Úbeda (Serna y Muñoz Molina 2006 77). Muñoz Molina empezó su educación primaria en el colegio salesiano “Santo Domingo Sabio” y continuó sus estudios secundarios en el Instituto de Enseñanza Secundaria “San Juan de la Cruz”. Posteriormente, inició sus estudios de periodismo en Madrid, pero finalmente se graduó en Historia del Arte en la Universidad de Granada (González Herran 2021 67). Como dijo a Luis Suñén en una entrevista, aunque

consideró la posibilidad de dedicarse al periodismo profesionalmente, su verdadera pasión siempre fue la literatura, particularmente la escritura de novelas (Suñén 2013 18).

Después de graduarse, Muñoz Molina cumplió con su servicio militar en Victoria y San Sebastián. Al concluirlo, se estableció en Granada, donde trabajó como funcionario auxiliar administrativo en el Ayuntamiento. Durante este tiempo, colaboraba como articulista en *El Ideal* y en el *Diario de Granada*, mientras comenzaba a escribir sus primeras obras literarias. En la misma entrevista con Luis Suñén, reveló que desde temprana edad había sentido una vocación fuerte por la escritura, le habían inspirado autores como Jules Verne, cuya influencia se refleja en su primera novela, *Beatus Ille* (Suñén 2013 17). Posteriormente, su interés de explorar distintas formas literarias lo llevó a leer de autores como Ramón del Valle-Inclán, Bertolt Brecht, Federico García Lorca, Pablo Neruda y Gustavo Adolfo Bécquer (Serna 2002), así como a estudiar la narrativa de escritores latinoamericanos como Jorge Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Mario Vargas Llosa, y a referenciarse con figuras clásicas como William Faulkner, Marcel Proust, Miguel de Cervantes y Gustave Flaubert González (Cruz 2001).

En 1982 comenzó a publicar sus obras mientras trabajaba en *Diario de Granada*. Ha colaborado durante varias décadas con medios de comunicación españoles como *ABC* y mantenía una colaboración semanal en el diario *El País* con sus interpretaciones de diversos aspectos de la actualidad social, política, cultural o artística (González Herran 2021 68). En 1984 publicó *El Robinson urbano*, su primera novela, que contiene sus distintos artículos periodísticos. Como concluye Suñén, en sus primeras novelas se puede ver que son muy narrativas y con el tiempo se desarrollarán a ser más descriptivas (Suñén 2013 17). El autor afirma que en sus primeras novelas hay una voluntad de relato del mundo, pero también es evidente la atención visible a la construcción narrativa. (Suñén y Muñoz Molina 17).

En 1986 publicó su primera novela *Beatus Ille*, en la que, por primera vez, introduce la ciudad imaginaria de Mágina, que utilizará en repetidas ocasiones a lo largo de su carrera. Por esta novela ganó el Premio Ícaro de Literatura. El año siguiente, publicó *El invierno en Lisboa*, con la que obtuvo el Premio de la Crítica y el Premio Nacional de Narrativa en 1988 (González Herran 2021 74). La obra *Beltenebros* (1989) refleja su interés por el cine negro y la novela policíaca. Gracias a Pilar Miró y su adaptación al cine, Muñoz Molina se da a conocer al gran público (Ferrari 2001 7). De este modo empieza a ser reconocido no solo en los círculos literarios sino también en el mundo cinematográfico (González Herran 2021 77).

La obra más ambiciosa y conocida del autor es *El jinete polaco* con la que obtuvo en 1991 el Premio Planeta y en 1992 el Premio Nacional de Narrativa (González Herran 2021 79). Muñoz Molina dijo que escribió la obra en las circunstancias de mucha turbulencia sentimental (mientras el escribía la novela, su abuela materna se murió). Por primera vez usa su propia biografía y su propio tiempo abiertamente en la novela (el padre del protagonista es el hortelano y la abuela muere, lo mismo que pasó al propio autor) (Suñén 2013 17). Para una entrevista turca dijo que siempre quería ser extranjero y que de niño y de adolescente iba viajando de Úbeda a Jaén y le daba a imaginarse que estaba viviendo *on the road*. Tuvo mucha curiosidad de ser corresponsal extranjero porque le gustaban extranjeros y los idiomas. Tuvo sueño de ir al extranjero, conocer lugares y escribir (igual como el protagonista de la obra) (Cigdem Inal 2023).

En 1992 edita *Los misterios de Madrid* como la novela que se había publicado inicialmente por capítulos en *El País*. Hay que mencionar otras obras importantes como *Ardor guerrero* (1995) cuyo título procede de los versos iniciales del *Himno de la Infantería Española* y lleva el subtítulo *Una memoria militar* (la portada del libro reproduce dos fotografías, una de cuatro soldados y entre ellos reconocemos el autor y la otra en la que se ve joven soldado Muñoz Molina al lado de un vehículo militar); *Plenilunio* (1997) con el que obtuvo el Premio Femina Étranger de Francia; *En ausencia de Blanca* (1999), *Serafad* (2001), *Volver a dónde* (2021) (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes 2022).

En la *Ética y estética de Antonio Muñoz Molina* (1997), la profesora Irene Andrés-Suárez define tres etapas de producción literaria del autor (incluye solo las obras escritas hasta 1997). La primera donde sus novelas traen la influencia de la música, la literatura y el cine; la segunda donde profundiza en su memoria personal y colectiva; y la tercera más comprometida con la realidad circundante (Andrés-Suárez 2011 558).

Antonio Muñoz Molina es, hasta ahora, miembro de la Real Academia Española desde 1995 y se considera uno de los más valiosos entre los novelistas españoles (González Herran 2021 67). Entre 2004 y 2006 fue nombrado director del Instituto Cervantes de Nueva York. Para su labor periodística obtuvo en 2003 el Premio González-Ruano de Periodismo y el Premio Mariano de Cavia. En 2013 fue galardonado con el Premio de Asturias de las Letras y con eso se convirtió en el autor más joven a lo largo de su treinta (Instituto Cervantes, biblioteca electrónica sin nombre). El autor continúa escribiendo novelas (*Tus pasos en la escalera* (2019), *El miedo de*

los niños (2020) y *No te veré morir* (2023)) y ensayos de éxito por los que sigue recibiendo numerosos premios.

EL JINETE POLACO

El jinete polaco, una de las novelas más famosas de Antonio Muñoz Molina, fue publicada en 1991 en Barcelona. La novela trata sobre el protagonista, Manuel, quien se fue de su pueblo natal, Mágina, a Nueva York para tener mejor vida y empezar una carrera del interlocutor. En Estados Unidos encuentra a Nadia, una mujer de la que se enamora y con la que pasa unos días en la habitación del hotel donde miran las fotografías de los antepasados de Manuel y de su infancia. Ambos se dan cuenta de que tienen orígenes en Mágina y es esto que los conecta, por eso miran las fotografías y cuentan entre ellos sobre sus pasados. Los episodios históricos de España son en el segundo plan de la trama, pero a través de las conversaciones entre Manuel y Nadia se damos cuenta de que épocas se trata en la novela.

La novela abarca décadas de las vidas de los personajes, desde 1870 hasta los años 90 del siglo XX, dividida en tres partes que exploran diferentes etapas y aspectos de su existencia. En la primera parte “El reino de las voces”, donde se exploran los orígenes familiares y las tradiciones arraigadas en Mágina, la segunda, “Jinete en la tormenta”, que trata de la adolescencia de Manuel, su primer amor y el deseo de irse de Mágina, y la tercera, “El jinete polaco”, donde se enfrenta a su vida adulta y busca reconciliarse con su pasado.

La novela se presenta con dos fuentes de información sobre la trama: las fotografías guardadas en el baúl de Ramiro Retratista, un fotógrafo de Mágina, y la influencia del grabado de un cuadro de Rembrandt. La narrativa de la novela se transita entre la primera y la tercera persona, y así ofrece múltiples perspectivas de las vidas y experiencias de los personajes. Desde su infancia en Mágina hasta su vida adulta en Nueva York, Manuel rememora su pasado con fragmentos narrativos que interrumpen el tiempo cronológico, y construyen así una estructura narrativa envolvente y rica.

El jinete polaco pertenece al género de la novela contemporánea. Muñoz Molina utiliza la estructura narrativa fragmentada y técnicas como el flujo de conciencia y la alternancia de perspectivas para crear una atmósfera sugestiva que sumerge al lector en los episodios de la memoria y vida humana. La novela se distancia de las convenciones narrativas tradicionales al adoptar una estructura fragmentada que refleja la naturaleza fragmentaria de memoria y la experiencia humana. Estas técnicas narrativas no solo enriquecen la lectura, sino que también

animan al lector a reconstruir la historia a través de múltiples capas de significado y temporalidad.

Los personajes principales, como Manuel y Nadia, junto con otros como los abuelos, los padres y el fotógrafo, Ramiro Retratista, ofrecen una mirada profunda a sus vidas, motivaciones y relaciones. A través de estos personajes, se exploran temas universales como la identidad, el paso del tiempo, el exilio y la búsqueda de sentido de la vida, lo que da a la obra una relevancia permanente en la literatura contemporánea.

Mágina, un pequeño pueblo andaluz, es el escenario principal de la novela, creado por Muñoz Molina en 1986 en su primera novela *Beatus Ille*. Según explica Serna, el espacio adquiere una dimensión mítica, especialmente en el pueblo ficticio que guarda una fuerte semejanza con Úbeda, el pueblo natal del autor (Serna y Muñoz Molina 2006 77). Este entorno rural muestra rasgos de una sociedad aún no influenciada por la modernidad, donde se retienen formas sociales antiguas como el señoritismo. Al contrario, Nueva York parece como una ciudad de oportunidades para escapar de la vida dura e intentar conseguir una buena carrera y empezar una nueva vida. Es mucho más avanzado y todo lo opuesto a Mágina.

La recepción de *El jinete polaco* ha sido muy positiva, tanto por la parte de la crítica como del público, con su estilo narrativo fragmentado y su capacidad para capturar la esencia de la vida humana en el pasado y en presente. Muñoz Molina recibió por esta novela el Premio Planeta en 1991 y al año siguiente, en 1992, el Premio Nacional de Narrativa (González Herran 2021 79). Los premios son un testimonio del impacto de esta obra en el ámbito literario y cultural. Es la primera novela en la que el autor pone eventos de su propia biografía. A partir de esta novela, el autor se enfocó más en la narración en sus obras y no tanto en las descripciones como explica en la entrevista con Luis Suñén.

El título de la novela se puede interpretar como un viaje hacia lo desconocido, así como se nota en el cuadro, donde se puede interpretar que el jinete de Rembrandt huye de un lugar y mira hacia a lo que deja atrás. La ciudad de Mágina marca el inicio como el final de los exiliados y funciona como un espejo que refleja los sucesos de la historia moderna española. Antonio Muñoz Molina dedicó el libro a sus padres y a su abuela Leonor, quienes fueron inspiración para los personajes de esta novela, y extendió su gratitud a todos los lectores por formar la parte de esta experiencia literaria: “Con el deseo de que este libro, que es una parte de mi memoria y de mi vida, llegue a ser también, en alguna medida, parte de la de los lectores (Muñoz Molina 1991).

EL TEMA DE MEMORIA HISTÓRICA

Hasta la década de los años 80, los eventos históricos solían ocupar un lugar dominante en las narrativas literarias, siendo percibidos como experiencias reales y dolorosas en la mayoría de los relatos. Tal y como explica Bertrand de Muñoz, la necesidad de evaluar el conflicto, expresar impresiones personales y defender puntos de vista era dominante, incluso entre autores que se presentaban como imparciales. No obstante, en España, durante los años 80, se observa un cambio significativo en esta tendencia. Los libros de esa época modifican radicalmente la perspectiva anterior, utilizando la Guerra Civil como un simple pretexto narrativo (Bertrand de Muñoz 1994 428). Esta transformación refleja un alejamiento de la concepción de la historia como tema central, y utilizarla como un recurso para explorar las vidas y experiencias de las personas en esos períodos. Muñoz Molina es uno de los autores que utilizan esta tendencia para crear la trama en su obra.

En la novela histórica, se observa una tendencia hacia la nostalgia del pasado y el uso de imágenes evocadoras. Tal y como sugiere Ibáñez Ehrlich hay tres aspectos importantes en estas novelas y su relación con la historia: lo mitológico, la microhistoria y la oralidad (Ibáñez Ehrlich 2002 192). Estos elementos permiten una exploración más profunda de la vida humana en el contexto histórico. Un ejemplo de esta tendencia es la obra de Luis Martín-Santos, *Tiempo de silencio* (1962), que se convirtió en un hito al desafiar los mitos sociales establecidos bajo la dictadura franquista. En su novela, la Guerra Civil Española aparece solo como un pretexto, aunque sigue siendo absolutamente esencial para el desarrollo de la trama (Bertrand de Muñoz 1994 428). Muñoz Molina toma y utiliza esta tendencia literaria mientras escribe *El jinete polaco*.

En *El jinete polaco*, se evidencia la relación con el género de la novela histórica a través de la extensión de la analepsis, desde 1870, y las alusiones a eventos históricos clave tanto en España como en el mundo (Erdal Jordan 2000 561). Estas referencias son indirectas, se manifiestan a través del exilio de los personajes, lo que sugiere un enmascaramiento ya que la obra no se presenta ni se define explícitamente como novela histórica. La novela se convierte en una construcción lenta y constante de la identidad personal de los personajes, a medida que descubren su historia y su presente (*Ibid.* 561).

La memoria es una capacidad individual que implica tanto el recuerdo concreto de eventos en los que hemos sido protagonistas o testigos, como la evocación de episodios más insignificantes que de alguna manera permanecen en nuestra mente. En esta obra de Antonio Muñoz Molina, la memoria colectiva se conecta con la identidad individual y la búsqueda de un pasado que a menudo se presenta como fragmentado y confuso. A través de los relatos de los personajes, se revelan las complejidades de la identidad y se muestran los enigmas de nuestros antepasados. La dicha y la angustia del amor y la pasión se entrelazan con la naturaleza de la existencia humana, mientras el pasado resurge a través de objetos y recuerdos personales, como el baúl de fotografías de Ramiro Retratista.

Se puede decir que Muñoz Molina utiliza la memoria para reconstruir la microhistoria y revelar las omisiones en la memoria histórica de la sociedad española contemporánea. Su interés se centra en períodos históricos como la Segunda República, la Guerra Civil y la Guerra de Golfo, e intenta preservar el pasado a través de la relación entre presente y pasado. En *El jinete polaco*, la reconstrucción del pasado se crea mediante recuerdos personales y objetos como testimonios, en lugar de depender únicamente de la documentación oficial: “Una de las primeras noches de la guerra mi madre, que tenía seis años, se perdió en la calle y fue arrastrada por la multitud que corría hacia los descampados del cuartel...” (Muñoz Molina 1991 100), aquí el autor usa el recuerdo personal de la madre de Manuel para introducir el tiempo y la situación política en España en que se desarrolla la trama.

Las fotografías capturadas por Ramiro Retratista construyen una forma de revivir a los muertos y reconstruir la dramática situación vivida en España durante la guerra y la posguerra. Estas son las fotografías de las bodas, unos militares importantes como Galaz, la momia, etc. “...las fotografías de una mujer emparedada hace setenta años, ...las fotos que yo mismo, en otro país y en otro tiempo, he tenido en mis manos, ...” (Muñoz Molina 1991 34), y al mirarlas Manuel se recuerda de su juventud y de sus antepasados. A través de estas imágenes y las voces del pasado, se crea una imagen más completa de la historia y se muestra respeto a las víctimas, resaltando la importancia de preservar la memoria histórica.

Maryse Bertrand de Muñoz considera a Muñoz Molina como el autor más importante en el desarrollo del mito de la Guerra Civil en la novela. Este mito sirve como telón de fondo para el desarrollo de las vidas humanas, mostrando el bien y el mal que existe en ellas (Bertrand de Muñoz 1994 427). En esta novela, la Guerra Civil ya no se utiliza para justificar una ideología, sino para presentar en qué condiciones vivía la gente durante la guerra: “... , tenían hambre,

...se morían de frío..., se acordaban de la cosecha que no podrían recoger ese año por culpa de la guerra...” (Muñoz Molina 1991 120). Muñoz Molina interpreta la guerra civil no solo como un hecho histórico, político y social, sino como un mito desideologizado (*Ibid.* 427). A través de esta novela, el autor muestra como se vivía en aquel tiempo.

Según explica Bertrand de Muñoz, para que un evento se convierta en un mito, debe ser sacado del tiempo y espacio históricos. Un mito siempre trata eventos que ocurrieron en un pasado lejano e imaginario, lo que implica que no se presta atención al tiempo cronológico; lo que cuenta es el tiempo primordial, el momento en que el hecho ocurrió por primera vez (Bertrand de Muñoz 1994 428). El mito es un universo cerrado que se relaciona con un evento factual y altamente significativo que sirve como ejemplo. Roland Barthes señala que el mito presenta modelos de comportamiento humano y promueve una mejor comprensión entre los vivos (*Ibid.* 428).

Reconocemos en esta novela dos elementos principales del mito: la reiteración de un suceso ejemplar, incluso si es negativo, y la ruptura del tiempo. El autor utiliza la tragedia histórica de los años treinta como telón de fondo contra el cual se desarrolla la trama, como un recuerdo remoto, y no como un motivo de dolor. De esta manera, transforma la Guerra Civil de 1936 en un mito, la libera de ideologías y permite que florezca el arte de escribir una obra literaria completa.

La producción de Muñoz Molina tiene una dimensión autobiográfica, como todas las obras humanas en cierta medida como opina José Manuel González Herrán (González Herrán 2021 79). Por lo tanto, afirmar esto sería una obviedad. Sería más preciso decir que su obra es una ficción autobiográfica, una recreación de sí mismo, de los personajes que ha conocido y de las circunstancias que ha experimentado el propio autor. Sin embargo, González Herrán se cuestiona: “¿Qué obra literaria no es una ficción del autor sobre sí mismo? ¿Qué novela de cualquier autor no es una reinterpretación personal?” Lo peculiar de Muñoz Molina es que se imagina a sí mismo a través de las vidas potenciales que podrían haber sido las suyas (*Ibid.* 79).

El propio autor dice en numerosas entrevistas que para esta novela utilizó hechos de su propia vida, dijo que utilizó su pueblo de Úbeda y lo rebautizó como Mágina (Serna y Muñoz Molina 2006 77). También toma como personajes a personas de su propia vida y las pone en relaciones con el propio protagonista, utilizando los nombres de sus padres y abuelos. Así se incluye en la novela y la puede escribir como si escribiera sobre su propia vida. Se trata de darle a Muñoz Molina un tiempo, unos eventos, unos atributos y unas opciones que podrían haber estado

potencialmente en su propia vida, y que, de haberse manifestado, habrían dado lugar a un resultado muy diferente para él. ¿Cómo sería su vida si hubiera vivido en otra ciudad, en otra época y en otro entorno?

Marta Beatriz Ferrari caracteriza a esta novela como novela total (Ferrari 2001 14). La autora dice que el intento galdosiano por crear una novela total se caracteriza por la presencia de determinados personajes que pueden desempeñar roles diversos en diferentes obras, como protagonistas o simples figurantes (como Justo Solana, Lorencito Quesada, y el Praxis que están presentes en varias de sus obras) (*Ibid.* 14). Se puede deducir que Muñoz Molina, por su parte, busca crear la novela total, donde cada digresión complementa a la anterior: si en un capítulo obtenemos a la visión subjetiva de un personaje, en el siguiente obtenemos una perspectiva más amplia desde la mirada de un narrador omnisciente (*Ibid.* 14).

También, la novela se puede analizar como la microhistoria como opina María Teresa Ibáñez Ehrlich (Ibáñez Ehrlich 2002 192). Ella explica que el acercamiento a la microhistoria se refiere a relatar la vida cotidiana de personas comunes, sin un enfoque histórico destacado, en un contexto local. Esta tendencia se ha consolidado entre los historiadores de esa época y se puede ver el autor también utiliza este aspecto en esta novela. Aunque se conecta con la novela histórica clásica, que se caracteriza por poner en primer plano a un héroe común (Manuel) y la vida diaria del pueblo (vida cotidiana de Mágina), mientras que figuras y eventos históricos importantes ocupan un segundo plano (las guerras, época de Francisco Franco). Este enfoque también marca un retorno a la novela histórica clásica, ya que, junto a un protagonista relativo y popular, se mencionan nombres y personajes reales que fueron significativos y definieron la época de los antepasados del autor y su juventud (*Ibid.* 192).

Esta novela, tal y como se desprende de los estudios anteriormente mencionados, abarca una amplia variedad de géneros, incluyendo el mito, la autobiografía, la novela policiaca, el discurso la historia nacional, así como la exploración de cuestiones existenciales sobre el ser humano en aquel tiempo. También es una historia de amor con episodios románticos y un final feliz, ya que el amor de Manuel por Nadia tiene un efecto reparador de los traumas de su pasado. Este enfoque de múltiples perspectivas enriquece la narrativa y ofrece al lector una experiencia literaria compleja y profunda, donde los diferentes aspectos de la vida humana se entrelazan.

INFLUENCIA DE LA HISTORIA EN LAS VIDAS DE CUATRO GENERACIONES

En palabras de Ibáñez Ehrlich, la falta de registros oficiales sobre el desarrollo de la guerra sugiere la falta de documentos históricos, posiblemente debido a la transferencia del archivo militar a Madrid como parte del botín de guerra. La ausencia de documentación deja la narrativa de aquellos días en manos de relatos orales, transmitidos por quienes vivieron durante aquellos tiempos de la guerra, muchos de ellos fueron niños (Ibáñez Ehrlich 2002 195). Esta falta de documentos no solo dificulta una reconstrucción precisa de los hechos, sino que también resalta la importancia de preservar y valorar las memorias personales como fuentes cruciales para comprender el pasado y su impacto en la sociedad actual.

Este enfoque en la historia oral se refleja en la obra, donde los hechos históricos se presentan a través de las voces de personajes ya fallecidos. Estas voces nos transportan a través de cuatro generaciones de españoles, ofreciendo un vistazo a la vida cotidiana y presentando una variedad de personajes aparentemente insignificantes, pero profundamente importantes para el desarrollo de la trama. La atención al detalle con la que están retratados estos antihéroes cautiva al lector, sumergiéndolo en el mundo de la microhistoria y dejándolo atrapado en la trama de la novela.

El propio autor expresa su opinión en la novela al afirmar que repetimos la vida de nuestros padres y sus miedos, dice que no solo repetimos las canciones y los juegos, sino también sus vidas, sus miedos que nos transmitieron desde que nacimos (Muñoz Molina 1991 52). Es necesario comprender el pasado y a nuestros antepasados para entender nuestra propia existencia. Como se muestra en la novela, todo está interconectado, y aunque los padres de Manuel enfrentaron dificultades, lograron darle una vida mejor que la suya, tal como sus padres lo hicieron por ellos. Este mensaje subraya la importancia de la continuidad generacional y cómo las experiencias pasadas influyen en nuestras vidas presentes, destacando la necesidad de reflexionar sobre nuestra historia familiar para comprender propias decisiones y trayectorias.

La influencia de la historia familiar en la vida se puede observar en el personaje del comandante Galaz quien participó en la Guerra Civil y ocupó un parte importante en el ejército español. En un incidente al final de la guerra, disparó a uno de sus lugartenientes, Mestilla, porque no quería obedecer órdenes (Muñoz Molina 1991 331). Luego se unió a los republicanos y huyó a Estados Unidos, convirtiéndose en desertor. Allí conoció a la madre de Nadia y se trasladó a Manhattan, donde nació Nadia. Permaneció allí toda su vida, trabajando en una biblioteca.

Galaz era descendiente de una famosa dinastía de soldados españoles, luchó en la guerra africana y se graduó en la Academia Sandhurst y era yerno de un general del ejército español. Decidió dejar todo eso atrás y desertar de su propio ejército, convirtiéndose en un héroe de los

periódicos republicanos (Muñoz Molina 1991 362, 363). Quizás, si no se hubiera ido, Nadia no habría nacido y él habría seguido viviendo en Mágina, insatisfecho con su vida y bajo los órdenes de su estricto padre. Su vida es uno de los testimonios de los exilios que personajes de la novela hacen para mejorar condiciones de sus vidas.

Se puede decir que Manuel está directamente influenciado por todos los hechos mencionados en la novela. El asesinato de Prim, que llevó a Don Mercurio, bisabuelo de Manuel, a venir a Mágina e iniciar su linaje (Muñoz Molina 1991 38). La época de Francisco Franco, durante la cual el abuelo Pedro acabó en un campo de concentración y el padre de Manuel abandonó sus estudios y se fue a la guerra. Después de la guerra, comenzó a trabajar en el jardín y a vender productos por las mañanas en el mercado. Vivían en la pobreza sin posibilidad de mejorar.

Manuel decidió resistir ese ritmo de vida y decide continuar su educación. Se partió hacia América en busca de mejores oportunidades de vida exactamente dos años antes de la muerte de Franco. Allí trabajó como intérprete y conoció a Nadia, de quien se enamoró. Sin embargo, una combinación de circunstancias los une y los separa todo el tiempo, y se dan cuenta de que ambos tienen un origen común, Mágina. Manuel, aunque abandona Mágina, algo la atrae constante y finalmente, después de la muerte de su abuela Leonor, regresó a Mágina en los años 90, antes del inicio de la Guerra de Golfo.

Durante la novela, surge un descubrimiento, una revelación que explica el apellido “Expósito” que lleva el protagonista, Manuel, a través de su linaje materno. Don Mercurio llegó a Madrid huyendo de la persecución política. Nunca reveló los motivos de su exilio, pero se cree que no tenían relación con la desintegración de las internacionales y republicanos tras el asesinato del general Prim. El viaje lo llevó a Mágina, donde llegó por invitación del conde Dávalos y conoció a su esposa Águeda. Se enamoraron y ella quedó embarazada. Cuando el conde se enteró, envió a Águeda a un sanatorio y el niño dio en orfanato, mientras Don Mercurio creyó que ella ha dado a luz a un niño muerto (Muñoz Molina 1991 149).

Al final de la novela se enteramos de que el abuelo de Manuel, Pedro Expósito, es en realidad el hijo de Don Mercurio “...pero a mí no quiso decirme quién era, sólo que vivía en Mágina y que se había negado a conocer a su padre...” (Muñoz Molina 1991 648), Ramiro Retratista explica a Manuel sobre el hijo de Don Mercurio y Manuel se da cuenta de que su abuelo Pedro es ese hijo de Don Mercurio. Pedro nunca supo quién era su padre y tal vez si no lo hubieran dejado en un orfanato, no habría ido a la guerra y no habría sobrevivido a la pobreza y otras

dificultades de la guerra. El abuelo Pedro no quiere saber sus padres biológicos y dice: “A mi familia ya la conozco. Los que me abandonaron no son nada mío.” (Muñoz Molina 1991 156).

Para comprender la historia, es crucial entender el pasado, convertir a Mágina en un universo cerrado que depende solo de sí mismo. En la novela, su aislamiento, conflictos y pequeñas transiciones se perciben como elementos que forman la identidad simultáneamente. La identidad de Manuel se refuerza al reconectar con su pueblo a través de la narración de su propia historia mientras ordena las imágenes del pasado. Se revela la importancia de los vínculos entre el individuo y su entorno histórico y cultural, así como la manera en que el pasado moldea la identidad personal y colectiva.

Manuel es capaz de reconocer las narrativas del pasado y del presente como cruciales para su identidad, pero también entiende que su identidad no puede ser construida ni transformada únicamente por medio de imágenes y relatos. La experiencia de viajar por el mundo le da un sentido de desarraigo, una sensación que solo puede superar al regresar al pueblo de su infancia para revivirlo y reconstruirlo como hace a través de las fotografías si no puede estar físicamente en Mágina. Las raíces de su identidad se muestran en las voces de sus antepasados que persisten en su memoria, formando un mundo íntimo, pero extraordinariamente importante debido a su arraigo en el mundo de las emociones.

EL SIGNIFICADO DE LAS FOTOGRAFÍAS PARA LA TRAMA DE LA NOVELA

Manuel y Nadia pasan largas horas conversando en el apartamento de Nueva York con el deseo de conocerse mejor: “Era así como le gustaba contar, le digo a Nadia, explicándolo todo, inventándolo...” (Muñoz Molina 1991 118). En su entorno, se rodean de una colección de fotografías en blanco y negro, una reproducción de un retrato de Rembrandt y una Biblia del siglo XVI. Las fotografías tienen un papel crucial en esta novela, ya que toda la historia se desarrolla a través de ellas. Ellas sirven como documentos de la época y de las personas del pasado porque, como subraya el propio autor, no existen documentos de esa época aparte de las fotografías (Ibáñez Ehrlich 2002 195). La fotografía actúa como una invitación a recrear de memoria eventos del pasado personal y familiar, y explicar la realidad según sus propios términos, ya que la cámara de Ramiro Retratista tiene el papel casi de un observador. Además, introduce momentos de quietud en la narrativa y muestra, en algunos instantes, más que las palabras.

David Green, un investigador estadounidense, sostiene que cuando nuestra imagen del mundo cambia de condición, también lo hacen nuestras formas de recordar (Green 2007 138) y esto se puede ver cuando Manuel está en Mágina ve la fotografías con un tono negativo, ve la pobreza, la miseria y las consecuencias de la guerra en la vida de la gente. Pero, cuando está en Nueva York y ve a la foto de su padre se da cuenta de la apariencia de su padre y se enfoca por primera vez en su estado físico, ve que su padre se envejeció y le gusta verlo y visitarlo.

En palabras de Walter Benjamin, “la verdadera imagen del pasado pasa rápidamente. El pasado solo puede ser capturado como una imagen que aparece en el instante en que puede ser reconocida y nunca se ve de nuevo” (Berger, 190). Es decir, el tiempo pasa muy rápido y de hecho la única forma de detenerlo y conservarlo es con la ayuda de la fotografía. Ellos ofrecen mucha más información que el texto escrito o la tradición oral. Marcel Duchamp opina que los límites de la fotografía suelen imitar los límites del lenguaje, y es común que ambos se complementen entre sí y subrayan así la fragilidad de las técnicas de representación y memoria (Fernández Martínez 2019 437).

Durante la lectura las fotografías se pueden dividir en varios grupos considerando su relación con los personajes y la trama de la novela:

1. Su relación con los recuerdos de la vida de los personajes

Manuel y Nadia, a través de las fotografías, recuerdan y recrean el pasado y sus vidas en su infancia y adolescencia. Estas imágenes nos introducen la microhistoria, es decir, la vida cotidiana de la gente en un escenario local de la novela. Junto con el cine, la pintura y otros medios estéticos son un medio para comprender y determinar la realidad en la que vivían los personajes del pasado.

Las fotografías a menudo representan a los personajes de la novela, incluso los sustituyen en ocasiones. El autor no introduce las personas sino “habla” de ellas con el ayuda de las fotografías. Estas instantáneas rompen la idea de un tiempo lineal y muestran momentos que se recuerdan repetidamente en la narrativa actual. Las imágenes pueden reemplazar la memoria y son seleccionadas por los narradores para crear una historia, formar parte de un álbum familiar o construir un archivo documental del pasado.

Para Manuel las fotografías son fundamentales al narrar el pasado, especialmente cuando se refiere a los acontecimientos y vidas anteriores de su nacimiento. Aunque no vivió en aquel tiempo, mediante las imágenes y las historias de sus antepasados, puede imaginar ese tiempo y

contárselo a Nadia y transmitirlo a los lectores. Las fotografías le permiten construir una conexión emocional y visual con un tiempo inaccesible de otro modo y así enriquece su comprensión del pasado y valida las historias familiares.

Se puede decir que la preservación del legado de las fotografías de Ramiro Retratista y el proceso de darles significado se convierte en un acto de amor. Manuel observa las imágenes y reflexiona que, si no hubiera encontrado las fotografías tomadas de su padre, no podría recordar ahora cómo era antes de su nacimiento. Al mismo tiempo, reconoce: “Lo que sé de él es lo que he visto en sus fotografías”, lo mismo que Nadia podría saber al mirarlas (Muñoz Molina 1991 146).

2. Su relación con la imitación de la apariencia de la gente en las fotografías

Otro uso de las fotografías se ilustra cuando la madre de Manuel imita la sonrisa de una famosa actriz en su boda: “mostrar una sonrisa de felicidad nupcial, imitando las sonrisas de las artistas de cine, las mujeres de las postales de San Valentín o las de las portadas de las revistas de moda” (Muñoz Molina 1991 161). También, Manuel y sus amigos imitan la apariencia y el estilo de ídolos de las portadas de discos como Jim Morrison o Lou Reed, aunque contrastan con las expresiones “... inmutables de Mágina” (*Id.* 223). Manuel y su madre imitan sus ídolos para sentirse especial cuando, en realidad, no son satisfechos con sus vidas.

Estos ejemplos resaltan el poder de las imágenes para influir en la autoimagen y en las aspiraciones de los personajes, revelan la tensión entre la realidad local y las expectativas globales. Las fotografías no solo capturan momentos, sino que también moldean cómo los individuos se perciben a sí mismos y a los demás, destacando así su impacto significativo en la vida cotidiana y en la formación de identidades. A través de estos ídolos, ellos construyen su carácter y como quieren ser percibidos de otros.

3. Que signan las fotografías en Mágina y para los turistas

El fotógrafo profesional toma fotografías de la gente de Mágina solo en momentos apropiados para capturar imágenes, como bodas, fiestas, marcando así una pausa en su rutina cotidiana ligada a la dura labor agrícola. Por ejemplo, los padres de Manuel interrumpen su labor en el campo para posar para sus fotos de boda “en frente de un jardín francés pintado de manera tosca, con estatuas blancas y setos de arrayán, bajo un cielo blanco y negro que evoca un atardecer literario” (Muñoz Molina 1991 151). Tomar fotografías para ellos no es algo que hacen cada día como por ejemplo los turistas sino en las ocasiones especiales y memorables.

Pierre Bourdieu ha explicado cómo las diferencias de clase se manifiestan en la relación con la fotografía, destacando que las fotos de bodas, entre otros eventos ceremoniales, contribuyen a solemnizar los momentos importantes de la vida familiar y refuerzan el sentido de integración del grupo social (Fernández Martínez 2019 448). Estas fotografías no solo documentan eventos significativos, pero también reflejan las aspiraciones culturales dentro de la comunidad de Mágina.

Al contrario, los lugareños ridiculizan a los turistas que toman fotografías de plazas, iglesias o huertas. Manuel, en uno de sus paseos por el pueblo, se encuentra con una pareja y piensa que “aunque no llevaran cámaras fotográficas al hombro... son forasteros” (Muñoz Molina 1991 539). Los turistas se distinguen de los locales por su vestimenta y comportamiento, apareciendo a los ojos de los locales como “las mujeres del cine o de las revistas extranjeras de moda” (*Id.* 200), “las fotos de galanes en blanco y negro” (*Id.* 136), los cantantes audaces de las portadas de los discos o los hombres y mujeres “deslumbrantes países” (*Ibid.* 136) y observa también cómo los cuerpos de las mujeres del cine o de las revistas ilustradas son diferentes de los cuerpos de las mujeres de la pequeña localidad de provincias en Mágina.

Es interesante que, el personaje de Carnicerito conecta estos dos aspectos. Aunque nacido en Mágina, adopta el estilo de vida de los extranjeros famosos cuando se hizo famoso. Compra un nuevo coche y se relaciona con mujeres rubias que fumaban con las piernas cruzadas (Muñoz Molina 1991 225) y con elegancia, aquí se evidencia una transformación en su comportamiento y apariencia que lo distancia de sus raíces provincianas.

Esta imposición de la cultura y la vestimenta muestra además sus aspiraciones de clase. El narrador observa en las fotografías una serie de detalles “chaquetas oscuras..., duros zapatos de charol..., caderas anchas y ceñidas por faldas estampadas, tacones con la suela de corcho..., trajes de domingo, de viernes santo, de procesión del Corpus, vestidos de comunión y vestidos de novia con los mismos rasos y bordados” (Muñoz Molina 1991 495) y los compara con la vestimenta de los turistas.

Cuando Manuel regresa a Mágina, al final de la novela, se siente como un extranjero en su propio pueblo y está seguro de que la mujer que le observa desde la ventana lo toma “por uno de esos extranjeros que ... hacen fotos de las iglesias (Muñoz Molina 1991 539). Esta percepción muestra la brecha entre Manuel y su entorno, se evidencia cómo la influencia de la cultura extranjera y las imágenes estereotipadas afectan la identidad y la percepción de los individuos en Mágina.

4. Como huellas de la historia de la España

Las fotografías, capturadas por el fotógrafo Ramiro como su colección, desempeñan un papel crucial en la novela, proporcionando al protagonista y al lector fragmentos visuales del pasado. Estas imágenes capturan momentos significativos que abarcan décadas de la historia del pueblo, desde finales del siglo XIX hasta los años noventa del siglo XX. A través de ellas, se documenta la evolución de la práctica fotográfica, desde su inicio como huellas de ocasiones importantes en la vida de los personajes hasta su accesibilidad para un público más amplio cuando Mágina y su gente se abrieron a los impactos de otros países modernos.

Además de ofrecer un vistazo al pasado, estas fotografías transmiten la dureza de la vida en el entorno rural, así como los eventos traumáticos como la guerra civil. Su importancia no solo como registro visual, sino que sirven como testimonio de momentos importantes en la historia del pueblo y se convierten en símbolos de resistencia y memoria frente a la opresión política. En última instancia, el álbum familiar se convierte en un vínculo entre el pasado y el presente, que conecta generaciones y preserva la identidad colectiva de la comunidad a lo largo del tiempo.

5. Como medio para conocer a los personajes de la novela

John Tagg sugiere que la fotografía no simplemente refleja una realidad anterior, como podría hacernos creer Barthes, sino que más bien produce una realidad nueva y específica (Fernández Martínez 2019 441). Por ejemplo, cuando el padre de Manuel le visita en Madrid, su cabello blanco y ondulado recuerda a Manuel como él se recuerda de su padre de las fotos de su boda (Muñoz Molina 1991 381). Al final de la novela, el protagonista espera sorprenderse al ver de nuevo a Nadia, cuya apariencia es diferente a las fotografías y recuerdos iniciales (*Id.* 549).

Los miles de fotografías que componen el archivo legado por Ramiro Retratista al comandante Galaz sugieren tanto una historia privada como colectiva, contiene “historias” de los campesinos a quienes Ramiro contrasta con la “gente principal del estudio”, los protagonistas (Muñoz Molina 1991 144). El archivo fotográfico se convierte en un tesoro invaluable que no solo preserva la memoria de las personas retratadas, pero también arroja luz sobre la historia colectiva y las dinámicas sociales de la comunidad desde el principio hasta su modernización.

La idea del personaje como una impostura es un tema recurrente en la narrativa de Muñoz Molina, y esta perspectiva se relaciona estrechamente con lo fotográfico. Por ejemplo, el comandante Galaz se construye como un impostor en el cuartel, forjando una imagen pública

de militar impecable (Muñoz Molina 1991 270). Presta atención a cada detalle de su vestimenta, gestos y comportamiento para mantener esta imagen falsa, demostrando así el poder de la representación visual frente a sus soldados. Pero en realidad, esconde la imagen verdadera de sí mismo porque tiene miedo de ser vulnerable.

Con esta premisa se hace referencia a la autoimagen. La autoimagen que puede resultar agresiva – la madre de Manuel, que no ha heredado la belleza de la abuela, se observa “frente a un prisma cóncavo de espejos, en casa de la modista” (Muñoz Molina 1991 151) cuando se prueba su vestido de novia y se ve a sí misma en ellos “con recelo y vergüenza, igual que mira en las fotos que le hizo Ramiro Retratista” (*Ibid.* 151) Incluso después de haberse casado, “miraba la foto de novia colgada en la pared y le daba tanta vergüenza como mirarse en un espejo, y procuraba no hacerlo para no verse tal vez como él la vería, la cara redonda y las cejas pronunciadas, la boca tan parecida a la de su padre, los dientes desiguales y débiles (*Id.* 162). Ella también se quiere mostrar y parecer más bella y diferente de que es porque no está contenta consigo mismo, tal como Galaz, pero su insatisfacción se muestra claramente en las fotografías de su boda.

El título de la novela proviene del nombre del cuadro de Rembrandt *El jinete polaco*, que muestra a un jinete a caballo, que mira hacia atrás de él en un pequeño lugar (¿quizás de su nacimiento?). Se puede interpretar el cuadro como un lugar importante para él que deja detrás y lo mira para que esté siempre marcada en su mente. El autor hace referencia con el exilio del jinete con los exilios en la novela. De acuerdo con esto, se puede deducir que en esta novela existen dos jinetes, es decir, dos personas que abandonan su lugar de nacimiento.

El primero fue Galaz, quien después de la guerra se puso del lado de los republicanos, desertó y se fue a Estados Unidos. Dejó a su familia y su lugar de nacimiento de Mágina y comenzó una nueva vida familiar en un nuevo continente. El significado de la mirada detrás a la ciudad se podría explicar en el caso de Galaz como el último vistazo a Mágina antes de que se vaya para un tiempo indefinido para que siempre esté en su memoria. Galaz necesitaba a huir de Mágina para escapar la cárcel y la opresión de su padre.

El segundo sería el protagonista Manuel. Siempre ha soñado con dejar Mágina y tener una vida mejor, conocer otras ciudades y nuevas oportunidades de éxito. La segunda parte del libro que lleva el nombre mismo como la novela y de la canción *Riders on the storm* de Jim Morrison porque muestra la adolescencia de Manuel, una parte de su vida que tenía más impacto en él para realizar este exilio y esta parte menciona su saturación con Mágina y su deseo de irse. Nada lo retiene en su lugar de nacimiento y, como el jinete de la fotografía, decide partir. El

significado de su mirada hacia atrás se podría describir no directamente como la del jinete cuando se va, sino cuando mira fotografías del pasado de Mágina y sus antepasados y recuerda cómo era antes de partir hacia Estados Unidos.

CONCLUSIÓN

Este análisis sobre la novela revela que Antonio Muñoz Molina ha capturado la vida de un pequeño pueblo a lo largo de cuatro generaciones de una misma familia con mucha atención a los detalles. A través de esta obra, el autor presenta temas contemporáneos que son relevantes para los lectores, muestra cómo las experiencias de los personajes reflejan las realidades sociales, políticas y económicas de su tiempo. Desde las luchas cotidianas hasta los momentos de felicidad y esperanza, la novela ofrece un vistazo de la vida en ese entorno específico y permite a los lectores identificarse con los personajes y reflexionar sobre sus propias experiencias y circunstancias en la vida.

En este sentido, las descripciones de los personajes, presentadas en forma de fotografías, resultan más auténticas que las descripciones verbales. Muñoz Molina utiliza esta técnica para sumergir al lector en la vida de los personajes, así permite una conexión más profunda y emocional con sus historias. Estas imágenes, a su vez, actúan como registros del tiempo, actúan como testimonios de cómo vivían las personas en diferentes épocas y cómo han evolucionado las costumbres y tradiciones a lo largo de las generaciones.

Además, la novela transmite la historia de España en segundo plano, utilizando la vida del protagonista como la trama principal. A través de diversas situaciones de la vida, el autor invita al lector a reflexionar sobre el impacto del pasado en nuestras vidas. Los recuerdos del protagonista revelan aspectos de su vida cotidiana y sus opiniones sobre la situación política y social. Estos momentos de reflexión hablan sobre la historia de España, y ofrecen al lector una comprensión más profunda de los eventos y circunstancias que han llevado a la formación de España hoy.

La narrativa fragmentada de la novela contribuye a mantener la atención del lector. A pesar de comenzar aparentemente en el final, la historia se une poco a poco hasta llegar a una historia completa. Esta estructura fragmentada refleja la complejidad de la vida y permite al autor explorar múltiples perspectivas y temas de manera simultánea, creando así una obra rica e interesante para leer.

Esta novela ofrece una visión de la vida en un pequeño pueblo español a lo largo de varias generaciones, al mismo tiempo que plantea preguntas sobre el impacto del pasado en el presente y el futuro. A través de su narrativa de varias perspectivas y sus personajes, la obra de Muñoz Molina invita a los lectores a reflexionar sobre la naturaleza humana, la historia familiar y colectiva y el poder de la memoria para dar forma a nuestra comprensión del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Andrés-Suarez, I. y Casas, A. “Ética y estética de Antonio Muñoz Molina”. *RILCE* 27.2 (2011): 557-562 <https://revistas.unav.edu/index.php/rilce/article/view/3073/2861> (8/3/2024).

Benson, Ken. “Semiótica y modernidad. Actas del V Congreso internacional de la Asociación Española de Semiótica”. *El posmodernismo y la narrativa española actual*, eds. José M. Paz Gago, José Ángel Fernández Roca, Carlos J. Gómez Blanco. A. Coruña: Universidade. Servizo de publicacións, 1994. 55-72 <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/8615> (18/3/2024).

Benson, Ken. “Transformación del Horizonte de expectativas en la narrativa posmoderna española: de *Señas de identidad* a *El jinete polaco*”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 19 (1994): 1–20 <https://www.jstor.org/stable/27763152> (3/3/2024).

Bertrand de Muñoz, Maryse. “Antonio Muñoz Molina and the Myth of the Spanish Civil War”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 18 (1994): 427–35 <https://www.jstor.org/stable/27763137> (3/3/2024).

Cigdem Inal, Kubra. “About life and literature with Antonio Muñoz Molina, entrevista”, *Kübra Cigdem Inal* (Blog) (2023), <https://iskembe-ikubra.com.tr/about-life-and-literature-with-antonio-munoz-molina/> (8/3/2024).

Cruz, J. y Muñoz Molina, A. “Ética y estética de la novela. Charla con el novelista Antonio Muñoz Molina y el editor Juan Cruz”, *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano* 2 (2001): 133-149 <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/10263> (18/3/2024).

Erdal Jordan, Mary. “*Los exilios de El jinete polaco*”, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000: 560-568 <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1129950> (18/3/2024).

Fernández Martínez, María Luisa. “La fotografía y la memoria en El jinete polaco de Antonio Muñoz Molina”, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019: 433-454 <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0972573> (18/3/2024).

Ferrari, Marta Beatriz. “Moderno/Posmoderno/Neomoderno: *El Jinete Polaco*, de Antonio Muñoz Molina”, *Iberoamericana* (2001-) 1 (2001): 7-19 <https://www.jstor.org/stable/41672668> (8/3/2024).

Gómez Quesada, Catalina. “Inventando Mágina: la construcción de un territorio mítico en *El jinete polaco*”, *Cuadernos de Aleph* 1 (2006): 87-100 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4044514> (8/3/2024).

González Herrán, José Manuel. “*Antonio Muñoz Molina: La literatura como revelación*”, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021: 67-90 <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1134151> (18/3/2024).

Green, David. *¿Qué ha sido de la fotografía?*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L., 2007.

Herzberger, David K. “Writing without a Grain: identity formation in three works by Muñoz Molina”, *Arizona journal of Hispanic cultural studies* 2 (1998): 23-40 <https://www.jstor.org/stable/20641415> (3/3/2024).

Ibáñez Ehrlich, María Teresa. “La ficcionalización de la guerra civil y posguerra españolas en *El jinete polaco* y *Beatus Ille* de Antonio Muñoz Molina”, *Anuario de estudios filológicos* 25 (2002): 189-204 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=298593> (24/3/2024).

Luengo, Ana. *La encrucijada de la memoria: la memoria colectiva de la guerra civil española en la novela contemporánea*. Berlin: Tranvía-Verlag Walter Fray, 2004

Muñoz Molina, Antonio. *El jinete polaco*. Barcelona: Seix Barral, 1991.

Serna J. y Muñoz Molina A. “Antonio Muñoz Molina: Novelas y pasados”, *Pasajes* 20 (2006): 71-81 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2253893> (8/3/2024).

Serna, Justo. “Pasados posibles. Memoria, ficción y vida en Antonio Muñoz Molina”, *Pasajes* 8 (2002): 70–85 <https://roderic.uv.es/items/f878c2c0-b253-4b71-b962-9e82818fd62b> (8/3/2024).

Sin nombre. Biografía de Antonio Muñoz Molina. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Madrid, 2022.
https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/munoz_molina_antonio.htm
(8/3/2024).

Sordo, Enrique. “Un hombre, un pueblo y cien personajes.” *El Ciervo: revista mensual de pensamiento y cultura* 41 (1992): 32
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4346898> (8/3/2024).

Suñén, L. y Muñoz Molina, A. “Antonio Muñoz Molina: Las novelas sirven para escaparse y comprender el mundo”, *El Ciervo: revista mensual de pensamiento y cultura* 743 (2013): 16-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4477416> (8/3/2024).